

La juventud del bicentenario

Creencias y valores de los jóvenes que finalizan el nivel secundario de enseñanza

Livio Grasso ¹

Ángel Robledo ²

Se presentan resultados parciales de un estudio dirigido a conocer los valores de los jóvenes que recién finalizan la escuela secundaria. En la dimensión materialismo-postmaterialismo, algo más de la mitad de los jóvenes a punto de egresar se ubica en una posición mixta mientras que la posición postmaterialista (20%) está más extendida que en la población general.

La desconfianza en los otros y en las instituciones (especialmente las políticas) está sumamente generalizada. Las posiciones individualistas caracterizan solamente a una proporción menor. La disposición a transgredir preceptos de las esferas cívica y laboral parece más generalizada que en generaciones precedente pero una mayoría preconiza una mayor disciplina en la escuela. En materia de relaciones sexuales, de pareja y familiares se reconocen sólo dos posiciones, que pueden describirse como " ecléctica " y " moderna ". Los valores ecologistas están generalizados así como el reconocimiento de la importancia del trabajo de la mujer.

Juventud - Estudiantes - Creencia - Sistema de valores

This article presents partial results of a research that intends to reveal the values of young people who have just finished high-school. On the Materialist and Post-Materialist dimension, more than a half of the young who are about to finish can be

¹ Magíster en Gerontología. Licenciado en Psicología. Docente e investigador de la Universidad Católica de Córdoba. Docente de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
E-mail: liviogrosso@hotmail.com

² Licenciado en Ciencias de la Educación. Docente e investigador de la Universidad Católica de Córdoba. Coordinador Técnico del CIFE (Centro de Investigación de la Facultad de Educación) de la Universidad Católica de Córdoba, Argentina. E-mail: angel.robledo@hotmail.com

found on mixed position, whereas those who are found on a Post-Materialist position (20%) outnumber the percentage observed on general population.

Disbelief in people and institutions (particularly political ones) has spread intensely. Only a minor proportion may be found on the individualist position. The tendency to break rules on civic and working spheres has spread more intensely than on previous generations. However, most of the young advocate a strictest discipline on schools. As regards sexual intercourses, couple and family relationships, only two positions that are named as "eclectic" and "modern", can be distinguished. Ecological values as well as the importance of working women are widely recognized.

Youth - Students - Belief - Value system

Introducción

Objetivo de este informe

Los jóvenes que finalizan la escuela secundaria constituyen una parte importante de la sociedad. Ellos culminan la escolaridad obligatoria y constituirán prontamente el alumnado de los institutos educacionales de nivel universitario y superior. Serán la próxima generación de profesionales, empresarios, educadores y dirigentes políticos.

Deberán asumir en breve mayores responsabilidades sociales, serán legalmente responsables y estarán en condiciones de ejercer autónoma y plenamente sus derechos y obligaciones políticas.

En Argentina, el Estado y, sin duda, toda la sociedad, consideran de máxima importancia que los jóvenes completen los estudios secundarios. Quienes concluyen este nivel de enseñanza han alcanzado un logro personal; asimismo, y en una medida importante, representan un logro de las políticas educativas

y, en última instancia, de todos los argentinos. Por estas razones, entenderlos, conocer sus creencias y la configuración de sus valores resulta de innegable importancia.

En este contexto, parece útil aportar a la reflexión de los investigadores y estudiosos de la juventud y de la educación algunos resultados, provenientes de observaciones y análisis sistemáticos, sobre cómo los jóvenes próximos a graduarse se posicionan respecto de cuestiones que conforman la realidad social del país y que unen o separan a los argentinos, sacudiéndolos a menudo.

Lo que sigue son resultados parciales de un estudio por encuesta que dio comienzo en 2008, cuyo principal objetivo es conocer las orientaciones valorativas y las opiniones sobre la escuela y la política de los jóvenes que finalizan la enseñanza secundaria.

Los jóvenes que finalizan la escuela secundaria

La población objetivo está conformada por los jóvenes que están próximos a concluir el nivel secundario. Como una aproximación práctica, la población muestreada se define como los jóvenes que cursan el último año de educación secundaria, a fines del mes de octubre del año 2008, en establecimientos de enseñanza común y de dependencia provincial, de la ciudad de Córdoba.

Se estimó la matrícula del tercer curso del ciclo orientado al mes de octubre de 2008, por sector de gestión. Para ello se utilizó información sobre la matrícula de ese curso entre los años 2003 y 2007.³

Una proyección lineal de la matrícula (coeficiente de determinación = .85) llevó a estimar la cifra para abril de 2008 en 11313 alumnos. La proyección lineal de la participación de los alumnos estatales (coeficiente de determinación = .83) condujo a una estimación del 45.0% para abril de 2008.

Para estimar la matrícula al mes de octubre (fecha de realización del trabajo de campo) se consideró la deserción anual. La estimación de la deserción anual en el sexto curso fue de 4.1% para el sector estatal y de 0.8% para el privado en el año 2007. En base a estos porcentajes se estimó finalmente la matrícula por sector, al mes de octubre (ver tabla 1).

Las distribuciones de los estudiantes de sexto año según el NSE (nivel socioeconómico) del hogar y el NE (nivel educativo) de la madre⁴ se presentan en las tablas 2 y 3.

El alumnado del sexto curso del nivel secundario de la ciudad de Córdoba incluye proporciones importantes de jóvenes provenientes de hogares de menor nivel educacional. Concretamente, un 38.2% de los casos estudiados proviene de los hogares más desfavorecidos según el NSE (padres con nivel primario completo o menos en posiciones laborales jerárquicas o no) y las madres de un 35% de los jóvenes encuestados no han alcanzado a completar el nivel

³ Departamento de Estadística de la Subsecretaría de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa del Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba.

⁴ En todos los análisis que se presentan en este trabajo, el nivel educativo de los padres se ha expresado en términos del nivel más alto completado: primario completo (o menos o secundario incompleto), secundario completo (o superior incompleto), superior no universitario completo, universitario completo. Una manera usual de aproximar el NSE del hogar consiste en combinar la información sobre nivel de educación y sobre la posición laboral. En este trabajo se ha considerado el nivel educacional del padre expresado según se ha indicado arriba; la posición laboral se ha evaluado atendiendo al desempeño o no de una función jerárquica y al poseer o no personal a cargo. Los niveles vienen identificados con las siguientes expresiones: (A1) nivel superior universitario completo con función jerárquica o personal a cargo; (A2) nivel superior universitario completo sin función jerárquica ni personal a cargo; (B1) nivel medio o terciario no universitario completo con función jerárquica o personal a cargo; (B2) nivel medio o superior no universitario completo sin función jerárquica ni personal a cargo; (C1) nivel primario completo con función jerárquica o personal a cargo; (C2) nivel primario completo sin función jerárquica ni personal a cargo.

medio de enseñanza que sus hijos están concluyendo.

La proporción de jóvenes trabajadores entre los estudiantes de sexto año es importante: 20.8%. De los jóvenes trabajadores que cursan sexto año, un 45% lo hace en escuelas privadas.

La muestra y el trabajo de campo

Se diseñó una muestra aleatoria por conglomerados (escuelas), estratificados según el sector de gestión. Se encuestaron los alumnos de todas las divisiones del sexto curso de cada escuela seleccionada.

Tabla 1: Matrícula del sexto curso del nivel secundario. Octubre de 2008. Escuelas provinciales, departamento Capital, por sector de gestión.

Total	Sector estatal	Sector privado	% Sector estatal	% Sector privado
11054	4882	6172	44.2	55.8

Tabla 2: Jóvenes estudiantes del último curso del nivel secundario según Nivel Socioeconómico (NSE) del hogar. Porcentajes.

NSE	A1	A2	B1	B2	C1	C2	Total
%	18.3	5.8	21.4	16.3	14.6	23.6	100.0

Tabla 3: Jóvenes estudiantes del último curso del nivel secundario según Nivel Educativo (NE) de la madre. Porcentajes.

NE de la madre	%
Universitario completo	22.7
Superior no universitario completo	12.2
Secundario completo	30.1
Primario completo o menos	35.1
Total	100.0

Se contó con la autorización del Ministerio de Educación de la Provincia a los fines de llevar a cabo el trabajo de campo. Hubo una adecuada y amplia colaboración por parte de los equipos directivos de las escuelas seleccionadas.

El acceso a unas pocas escuelas inicialmente seleccionadas resultó finalmente imposible y, en algunos casos (muy pocos), ciertas actividades escolares especiales impidieron encuestar la totalidad de las divisiones. Debieron efectuarse algunas substituciones. Las escuelas substitutas se eligieron al azar de modo que coincidieran con las substituidas en el sector de gestión, la orientación y el turno.

Finalmente la muestra contó con 1256 jóvenes, de los cuales 521 eran alumnos de escuelas estatales (41.5%) y 735 de escuelas privadas (58.5%).

Los datos se captaron mediante un cuestionario autoadministrado con predominio de preguntas precodificadas. Fue sometido a examen previo en un estudio en que alumnos del último curso del ciclo orientado lo completaron en presencia de un miembro del equipo de investigación, en aplicaciones individuales y con posibilidad de amplio diálogo. La información producida condujo a ajustar el enunciado de las preguntas y a verificar su legibilidad y aceptación, así como la adecuación de las instrucciones.

El trabajo de campo se concretó en el mes de octubre de 2008. Participaron 7 encuestadores previamente entrenados y se llevó a cabo con muy buena disposición de los alumnos. La respuesta del cuestionario (que cubría numerosos temas) insumió entre 25 y 30 minutos.

El examen de los cuestionarios completados permitió evaluar su funcionamiento, que se consideró muy satisfactorio. Los casos de omisión de respuesta y de transgresión de las consignas fueron mínimos y se dieron básicamente en las preguntas que solicitan información sobre el nivel educativo y la actividad laboral de los padres. El número de alumnos que respondió las preguntas abiertas fue sorprendentemente elevado así como lo fue el número de comentarios adicionales y ampliaciones que se expresaron en los márgenes de las hojas. Entre estos se encuentra una proporción sumamente elevada de expresiones de valoración positiva y de gran interés por la encuesta, como por ejemplo:

- *"Me gustó esta iniciativa y la voluntad de hacer un cuestionario para los jóvenes; espero que sirva para conocer mejor a la juventud y cómo será la juventud del futuro".*
- *"Felicitó al grupo de investigadores porque es muy interesante".*
- *"Me parece bien el hecho de realizar estas encuestas para ver si en algo se puede cambiar la sociedad, que nos ha llevado a todos hasta a cambiar nuestros valores".*

La escasa omisión de respuestas, que se constata también en las preguntas referidas a conductas socialmente reprobadas, más las expresiones de aprobación de los encuestados, lleva a suponer que el grado de sinceridad de las respuestas fue muy satisfactorio.

El análisis

Se presentan en este informe las frecuencias expresivas de la extensión de diferentes creencias y valoraciones.

Los porcentajes informados se han calculado excluyendo los casos categorizados NS/NC. En los datos originales de este trabajo representan una proporción mínima.

Se ha creído de particular interés comparar los jóvenes que recién terminan la escuela media con la población general del país.

Para estas comparaciones se han considerado diversos resultados provenientes de los relevamientos de la Encuesta Mundial de Valores (WVS), llevados a cabo en Argentina a través del Instituto Gallup. Estos estudios reconocen como universo la población mayor de 15 años y como cobertura geográfica la totalidad del país. Se han utilizado los valores correspondientes a los años 2006 y 1999. Se ha recurrido a los segundos en aquellos temas no cubiertos por la información de 2006 difundida en el sitio web de la WVS, tomando las cifras que aparecen en Carballo (2005). En unos pocos casos se citan porcentajes informados en Carballo (2005) correspondientes a relevamientos parciales realizados en el año 2002.

Asimismo, se comparan las orientaciones valorativas de los jóvenes recién graduados con las de los docentes que podrían haber sido sus profesores. Los docentes representan una generación anterior, por lo menos, y la comparación con ellos permite, en alguna medida, diferenciar a los jóvenes de los adultos. Se compara así a los jóvenes objeto de interés con un segmento poblacional de un nivel educacional similar con el que ellos alcanzan y con el que muchos de ellos alcanzarán en el futuro próximo. Por otro lado, los docentes se constituyen en gru-

po de referencia para muchos alumnos. En el estudio de Carena et al. (2003) se encuentra que interrogados sobre si reconocen personas que constituyan modelos o ejemplos a seguir, un 43% de los jóvenes que están finalizando el secundario, menciona a los docentes.

Se han considerado docentes argentinos, urbanos y de los niveles EGB y Polimodal, año 2000. Los datos fueron producidos en el marco de un programa de investigación sobre la profesionalización de los docentes desarrollado a partir de 2000 por el Instituto Internacional de Planeamiento Educativo (IIPE-UNESCO), sede Buenos Aires (Tenti Fanfani, 2005).

En todas las ocasiones que ha sido posible, las preguntas efectuadas a los jóvenes se han formulado de la misma manera en que se hicieron en los relevamientos mencionados, de modo de contar con las mejores condiciones para la comparación. Aun cuando esto no se ha logrado siempre, se ha procurado en todos los casos, que la formulación adoptada no difiriera de un modo importante.

Cuando se presentan diferencias entre subconjuntos o relaciones entre variables, se trata de resultados que alcanzaron el nivel de significación estadística, establecido en $\alpha = 0.05$. Las relaciones entre variables sólo se han atendido cuando, además de alcanzar el nivel de significación estadística establecido, resultan sistemáticas, derivan de alguna hipótesis previa y poseen un significado conceptual claro. Se ha omitido la presentación de coeficientes de asociación pues en la mayor parte de los casos fueron relativamente bajos y, sólo algunas veces, moderados.

Orientaciones valorativas generales

Materialismo - Postmaterialismo

Este constructo, introducido por Inglehart (1990) alude a la posición de personas o sociedades en una dimensión uno de cuyos extremos es el otorgar prioridad a cuestiones que hacen a la seguridad física y económica (postura materialista) y el otro el conceder preeminencia a la autonomía personal y la libre expresión de sí mismo (postura postmaterialista) (Carballo, 2005).

El postmaterialismo es entendido como un aspecto de un proceso cultural más amplio que implica la reformulación de orientaciones religiosas, roles de género, prácticas sexuales y normas culturales de las sociedades occidentales (Inglehart, 1990). En este proceso, junto a la declinación de normas políticas, religiosas, morales y sociales tradicionales, se constata un creciente énfasis en la calidad de la vida, la expresión de sí mismo y la experiencia de pertenencia y afiliación.

La dimensión materialismo/postmaterialismo opone valores de supervivencia (*survival values*) a valores de autoexpresión (*selfexpression values*). Aparece así relacionada con numerosas va-

riables que hacen a los valores culturales. Como señala Inglehart (1990), materialistas y postmaterialistas difieren en muchos aspectos, entre ellos: los derechos reconocidos a la mujer, las actitudes hacia la pobreza, los significados asignados al trabajo, las prácticas de crianza de niños, etc.

Dice Carballo (2005):

uno esperaría que bajo situaciones de "stress" económico la sociedad se vuelque hacia valores materialistas; y esta dimensión de análisis cobra particular importancia en Argentina, no sólo por su bajo desempeño económico a través de casi las dos terceras partes del siglo pasado, sino también por la extraordinaria volatilidad que ha mostrado su tasa de crecimiento. En otros términos, el permanente "stop and go" podría haber influido en la conformación de su estructura de valores. (p. 60)

En Argentina se verifica una reducción del materialismo entre 1984 y 1999 pero aumenta tras la ruptura, en 2002, del modelo económico de los años precedentes.

La clasificación de los jóvenes objeto de interés aparece en la tabla 4.⁵

⁵ El indicador utilizado fue el siguiente ítem: "De las siguientes cuestiones, ¿cuáles son las dos más importantes para vos? Por favor marcá sólo dos. 1. Defender la libertad de expresión; 2. Mantener la paz y el orden en la nación; 3. Aumentar la participación ciudadana en las decisiones de gobierno; 4. Asegurar la buena marcha de la economía".

La clasificación se realizó de la siguiente manera: materialista, si se seleccionaron las cuestiones 2 y 4; postmaterialista si se eligieron las cuestiones 1 y 3; mixto, todas las combinaciones restantes. Este indicador es el utilizado por el Instituto Gallup en los estudios llevados a cabo en Argentina. En los datos del presente estudio, las respuestas al ítem utilizado muestran varias asociaciones que hacen a su validez de constructo. Las posiciones clasificadas como postmaterialistas se asocian, por ejemplo, con: la confianza en el prójimo, la confianza en las organizaciones ecologistas, las motivaciones laborales y vocacionales de naturaleza idealista y pro-sociales y la valoración positiva del trabajo de la mujer.

Tabla 4: Jóvenes estudiantes del último curso del nivel secundario clasificados según posición materialista o postmaterialista y datos de la población nacional al 2006.

Posición	Jóvenes	Población 2006
Materialista	21.8	31.5
Mixta	58.0	55.0
Postmaterialista	20.2	13.5

Es de notar la preeminencia de las posiciones mixtas, situación que se verifica históricamente en la población argentina. Inglehart encuentra, en numerosos países, que dentro de cada grupo etéreo siempre predomina la posición mixta. La posición postmaterialista aparece como notablemente más extendida entre los jóvenes estudiantes que finalizan el nivel secundario que entre la población general, de manera semejante, también, a lo encontrado por Inglehart en diversos países.

La proporción de postmaterialistas es ligeramente menor entre los varones y ligeramente mayor entre las mujeres.

Inglehart encuentra que las personas cuya infancia transcurrió en familias relativamente prósperas es más probable que enfatizen valores postmaterialistas. Entre los estudiantes que finalizan el nivel secundario los porcen-

tajes no varían ni con el NSE del hogar ni con NE de los padres.

Confianza en el prójimo

Estudios precedentes han mostrado que los argentinos son desconfiados en su relación con los demás y que las actitudes de desconfianza en el prójimo están más extendidas que en otros países como los Estados Unidos o España (Carballo, 2005). La onda 2006 de la WVS mostró para Argentina una proporción del 82.4%.

Según los datos del presente estudio⁶ son desconfiados el 90.1% de los jóvenes que están finalizando el nivel medio. Este porcentaje, que supera los encontrados en la población general, se incrementa ligeramente entre jóvenes provenientes de NSE menos favorecidos y entre hijos de padres de menor capital

⁶ El indicador utilizado fue la pregunta: "¿A cuál de estas afirmaciones se acerca más tu posición personal? 1. En general creo que se puede confiar en la mayoría de la gente. 2. En general es necesario ser muy cuidadoso en el trato con las personas".

educacional. Estas relaciones se encuentran también en la población general.

El exiguo porcentaje representado por lo jóvenes que confían se incrementa ligeramente entre los jóvenes postmaterialistas y decrece entre los materialistas. Esta relación se ha encontrado en la población de diferentes países.

Concepción ética

Una posible clasificación de las posturas éticas distingue entre aquellas que sostienen que todo principio moral depende de circunstancias y aquellas que, por el contrario, afirman la existencia de principios universales independientes de las circunstancias, válidos para todos en todo tiempo y lugar.

Esta distinción también está presente y divide las posiciones de los argentinos entre aquellos que creen que hay líneas divisorias claras y universales entre el bien y el mal y quienes creen que lo bueno y lo malo dependen de las circunstancias (Carballo, 2005).

Los jóvenes que están finalizando sus estudios secundarios se distribuyen de la manera que se aprecia en la tabla 5.⁷

Se constata el predominio de la posición que niega la existencia de normas éticas universales tanto entre los jóvenes como en la población general. Entre los estudiantes el porcentaje de los que sostienen esta posición se incrementa ligeramente en las mujeres pero no se encuentran diferencias atendibles asociadas al NSE ni al capital cul-

Tabla 5: Distribución de los jóvenes estudiantes del último curso del nivel secundario según su posición en relación a la existencia de normas éticas universales.

	Jóvenes	Población 1999
Sí existen	40.1 %	38.9 %
No existen	59.9 %	56.8 %
Desacuerdo con ambas	--	4.2 %

⁷ El indicador utilizado fue la pregunta: "¿Con cuál de estas afirmaciones vos estás más de acuerdo? Marcá sólo una. 1. Existen líneas directrices claras sobre lo que es el bien y el mal. Y se aplican a todas las personas y circunstancias. 2. No puede haber líneas directrices claras sobre lo que es el bien y el mal. Lo que es bueno o malo depende de las circunstancias del momento". Este indicador es casi igual al utilizado por el Instituto Gallup Argentina en estudios de la WVS, llevados a cabo entre 1984 y 1999.

tural del hogar. Por otro parte, se encuentra que esta postura está algo más extendida entre jóvenes con tendencia hacia valores postmaterialistas.

Individualismo

Es frecuente atribuir a la juventud de hoy actitudes individualistas, narcisistas y hedonistas. No sólo en la Argentina. Dice Inglehart (1990), refiriéndose a la tesis del individualismo, que la evidencia empírica en diversos países le provee poco apoyo, de modo que aparece más bien como un estereotipo.

En el presente trabajo se examina la hipótesis de que, en realidad, hay dos fenómenos distinguibles, a los que a menudo se alude con la misma palabra en el lenguaje común. Por un lado estaría la actitud francamente asumida de desinteresarse del prójimo y por otro estaría la preferencia por actuar solidariamente pero por fuera de las organizaciones.

En este planteo se hipotiza, asimismo, que el abierto desinteresarse por el prójimo (que se designará como egoísmo asumido) alcanza entre los jóvenes que terminan sus estudios secundarios una extensión limitada mientras que el actuar solidariamente pero de manera independiente, por fuera de las organizaciones, es una opción personal extendida. El indicador utilizado en el cuestionario permite separar estas dos posibilidades.⁸

La proporción de jóvenes que suscriben la opción de abierta despreocupación por los demás es del 18.9%. Este porcentaje es mayor entre los varones y no se encuentran variaciones asociadas con el NSE del hogar de origen de los jóvenes.

Este "individualismo" no parece caracterizar adecuadamente al segmento de jóvenes estudiados pues está muy lejos de ser mayoritario. Más del 80% de los jóvenes dieron respuestas que implican solidaridad. En el estudio de Carena et al. (2003) se encuentra que la solidaridad es el valor considerado como "particularmente importante" por más jóvenes. Resultados similares presenta el estudio del Banco Alemán (1999).

Respecto de las alternativas para canalizar actitudes de esta última índole, los jóvenes se distribuyen tal como se especifica en la tabla 6.

Entre estudiantes solidarios un 53.5% piensa en vías de acción que implican organizaciones pero un 46.5% prefiere actuar por cuenta propia. Estos solidarios que prefieren actuar por fuera de las organizaciones representan un 37.8% de la población estudiada. Conjuntamente con los egoístas asumidos (18.9%) representan el 56.7%, más de la mitad del grupo en estudio. Podría decirse que los "individualistas" son mayoría pero casi el 70% de ellos son realmente altruistas que prefieren actuar por fuera de las organizaciones.

⁸ La pregunta formulada fue: "¿Qué sería mejor para vos? Marcá sólo una opción. 1. Militar en un partido político para tratar de mejorar la sociedad. 2. Participar en una organización con fines solidarios. 3. Ayudar por tu cuenta a quienes conocés y sabés que lo necesitan. 4. No te interesan mucho estas actividades. Más bien pensás que cada cual debe preocuparse por lo propio".

Tabla 6: Estudiantes altruistas según preferencias para canalizar la ayuda al prójimo. Porcentajes.

Preferencias para canalizar la ayuda al prójimo	%
Militar en un partido político	16.9
Participar en una organización de fines solidarios	36.5
Ayudar por cuenta propia	46.6
Total	100.0

Entre los estudiantes altruistas la disposición a integrarse en organizaciones con fines solidarios está más extendida entre las mujeres que entre los varones, mientras que no se registran diferencias asociadas a los NSE de los hogares de origen de los jóvenes.

La preferencia por actuar desde dentro o por fuera de las organizaciones podría explicarse por la confianza o desconfianza que las organizaciones suscitan. Por ejemplo, elegirían organizaciones para canalizar inquietudes pro-sociales un 66% de quienes confían en los políticos y sólo un 52% de quienes desconfían o dudan; haría esa elección un 52% de quienes confían en los movimientos ecológicos y sólo un 43% de quienes desconfían o dudan.

Valores éticos

Es posible distinguir entre los comportamientos orientados por valores éticos aquellos referidos a la vida privada y los que hacen a la vida social.⁹ En el primer caso, los valores conforman lo que puede denominarse "ética privada" y se han considerado aquí cuestiones que hacen a las relaciones sexuales y de pareja, a la estructura de la familia y la asunción de riesgos por prácticas asociadas al consumo de drogas. En el segundo caso, los valores conforman lo que puede denominarse "ética pública" y se han incluido aquí comportamientos vinculados a normas sociales cuya transgresión está jurídicamente sancionada, a normas que hacen a la ética del trabajo y a normas que hacen a la ética de la convivencia escolar.

⁹ La expresión de valores éticos se ha logrado mediante ítems que mencionan distintas conductas solicitándose luego la expresión de su aceptación, no aceptación o indiferencia. El siguiente es un ejemplo: "A continuación aparece una serie de conductas muy comunes hoy en día. Algunas personas las aprueba y otras no. A la derecha de cada una marcá lo que pensás vos. Convivir sin estar casados: Aceptable, Me es indiferente, Inaceptable".

Ética pública

a) Normas sociales cuya transgresión está jurídicamente sancionada

Se examinan aquí algunas conductas relacionadas con el ejercicio de "virtudes cívicas tradicionales relacionadas con el cumplimiento de ciertas reglas o normas sociales" para utilizar la expresión de Tenti Fanfani (2005). Ver tabla 7.

La evaluación de estas conductas transgresoras de preceptos cívicos como inaceptables es, por cierto, la más extendida entre los jóvenes. De notar es que en el caso del cohecho y la evasión fiscal, males históricos en Argentina y que no conciben con el espíritu republicano y democrático, los porcentajes correspondientes al rechazo son menores que cuando se trata de cruzar el semá-

Tabla 7: Jóvenes estudiantes del último curso del nivel secundario clasificados según su aceptación de normas sociales cuya transgresión está jurídicamente sancionada.

Conductas	Juicio	% jóvenes	% docentes	Población 2006
No respetar el semáforo	Aceptable	1.0	0.9	Sin datos
	Indiferente	5.8	4.8	Sin datos
	Inaceptable	93.2	94.3	Sin datos
Cometer cohecho	Aceptable	3.5	0.6	1.2 (siempre)
	Indiferente	13.1	3.6	
	Inaceptable	83.4	95.7	91.1 (nunca)
Evadir impuestos ¹⁰	Aceptable	7.9	6.7	2.2 (siempre)
	Indiferente	24.3	32.3	
	Inaceptable	67.8	60.9	85.0 (nunca)

¹⁰ Los datos de docentes sobre evasión fiscal se refieren al no declarar el total de los ingresos. Los datos de la población al año 2006 se basan en una pregunta sobre la justificación de la conducta, a la que se responde en una escala de 10 posiciones entre "Siempre se justifica" y "Nunca se justifica". Parece relativamente admisible la comparación con las categorías "Aceptable" y "No aceptable" de los datos originales de este estudio. La proporción de respuestas en las categorías intermedias de la pregunta de la WVS es muy pequeña, sobre todo respecto del cohecho.

foro mientras que los juicios de indiferencia se han incrementado, especialmente en lo referido a la evasión fiscal.

Las cifras de los jóvenes son muy semejantes a las de los docentes respecto al desconocer la indicación semafórica pero respecto del cohecho y la evasión fiscal los jóvenes aparecen como más flexibles que los docentes y, probablemente, que la población en general.

Los juicios de aceptación (e indiferencia) de los jóvenes están ligeramente más extendidos entre varones y entre hijos de padres de menor nivel educacional.

b) *Ética del trabajo*

Dice Carballo (2005):

mientras que a principios de los 90 el problema más importante para

los argentinos era la inflación [...] en los últimos años de la década la desocupación y el temor a perder el empleo ocuparon el primer lugar en el ranking de las preocupaciones [...] Desempleo y pobreza figuraban a mediados del año 2002 al tope del ranking de las preocupaciones [...] La crisis desatada en 2001 tuvo fuerte impacto en el mundo del trabajo y en las relaciones de los argentinos con el empleo. (p. 119)

En este contexto deben entenderse los siguientes datos, que hacen a la aceptación de conductas transgresoras de la ética del trabajo (ver tabla 8).

En estas cuestiones, los porcentajes correspondientes a posiciones éticamente flexibles son importantes. Verosíblemente, los graves problemas de desocupación por los que ha atravesado el país ha inducido la flexibilización

Tabla 8: Jóvenes estudiantes del último curso del nivel secundario clasificados según su aceptación de conductas transgresoras de la ética del trabajo.

Conductas	Juicio	% jóvenes	% docentes
Mentir para conseguir trabajo	Aceptable	11.9	19.4
	Indiferente	25.0	21.9
	Inaceptable	63.1	58.7
Faltar al trabajo simulando enfermedad	Aceptable	6.7	2.4
	Indiferente	24.5	11.3
	Inaceptable	68.8	86.4

en esta materia, sobre todo en lo que hace a conseguir empleo.

Se constata que las posiciones tolerantes y flexibles están más o menos igualmente extendidas entre los jóvenes y los docentes. En los jóvenes, la flexibilidad está más extendida entre aquellos que provienen de hogares de NSE menos favorecido y entre quienes trabajan. También entre varones y entre quienes manifiestan posiciones éticas relativistas.

En cuanto a la simulación para obtener ventajas las posiciones flexibles están notablemente más extendidas entre los jóvenes que entre los docentes y son algo más frecuente entre los jóvenes provenientes de hogares de menor capital social y educacional y que trabajan.

c) Ética de la convivencia escolar

Entre los jóvenes que están finalizando el nivel medio de enseñanza, prevalece la opinión de que "en la escuela la disciplina debería ser más rigurosa" y de que "la escuela debe expulsar a los alumnos que cometen faltas graves". Aunque el nivel de desacuerdo es importante, las mencionadas opiniones son mayoritarias y sostenidas por más de la mitad de los jóvenes: 63% y 56.5% respectivamente (Grasso & Robledo, 2010).

Los porcentajes son mayores entre los jóvenes estudiantes de escuelas estatales y los provenientes de familias de menor nivel educativo y económico. Cuando se trata jóvenes de hogares de alto NSE son menores, aunque siempre superiores al 50%, encontrándose con

frecuencia algo mayor la expresión de dudas (Grasso & Robledo, 2010).

Consultados sobre "el tomar de punto a un compañero del colegio" un 73.8% de los estudiantes a punto de graduarse opina que se trata de una conducta inaceptable. Sólo un 5.4% lo considera aceptable. Hay, sin embargo, un 20.8% que declara ser indiferente frente al "bullying" (Grasso & Robledo, 2010). La indiferencia implica ausencia de conductas de condena o de auxilio de la víctima y el no oponerse a la difusión.

Por comparación con el "bullying", el plagio de material de Internet parece ser una conducta más aceptada y extendida. Un 14.1% de los jóvenes expresa hacerlo "a menudo" y casi la mitad (47.4%) reconoce que lo ha hecho por lo menos una vez.

Ni el NE de los padres ni el NSE del hogar se relacionan de una manera clara y franca con la aceptación del "bullying" y el cometer plagio, pero la aceptación y la práctica de estos comportamientos está algo más extendida entre varones que entre mujeres.

Ética privada

a) Relaciones sexuales y de pareja

En esta materia, se producen actualmente grandes transformaciones en la mayoría de las sociedades occidentales. Surgen prácticas nuevas y otras ocurren ahora con más frecuencia que antes. Se trata de prácticas no penadas por la ley y que, eventualmente, pueden recibir sólo una sanción moral o social.

Se examinan en este apartado la convivencia y las relaciones sexuales sin formalizar el casamiento, el divorcio, el mantener relaciones con una persona casada, las experiencias homosexuales, el casamiento sólo civil y el aborto.

Para llegar a conclusiones generales resulta de utilidad un índice. Se ha recurrido al índice de "modernismo/flexibilidad" presentado por Tenti Fanfani (2005) en base a las respuestas a los siguientes ítems: convivir sin estar casados, tener relaciones sexuales sin estar casado, divorciarse, tener una relación con una persona casada y tener experiencias homosexuales (ver tabla 9).¹¹

Los porcentajes correspondientes a los jóvenes son muy similares a los de los docentes. La postura "tradicionalista" casi ha desaparecido, de modo que aproximadamente una mitad de los sujetos se describen como "eclécticos" y la otra como "modernos/flexibles".

Cuando más alto el NSE del hogar de origen del joven, mayor el porcentaje en la categoría "flexible". Una relación semejante se encuentra con el NE de los padres, de manera más marcada con el de la madre.

Un examen más detallado, permite apreciar diferentes posiciones respecto de ciertas prácticas. Los datos se presentan en la tabla 10.

Tabla 9: Distribución de los jóvenes estudiantes del último curso del nivel secundario clasificados según su posición en materia de relaciones sexuales y de pareja.

	% jóvenes	% docentes
Tradicional	3.7	5.1
Eclécticos	49.7	47.5
Modernos o flexibles	46.6	47.3

¹¹ Las respuestas reciben los siguientes valores: inaceptable, 1; indiferente, 2; aceptable, 3. En el presente trabajo la escala va de 5 a 15 y el coeficiente de Cronbach es $\alpha = .60$, algo menor que el valor usualmente aceptado (no se informa este valor en el texto de Tenti Fanfani). Siguiendo a Tenti Fanfani (2005), los resultados numéricos se categorizan como sigue: 5, conservador o tradicional; 6 a 10, eclécticos; 11 a 15, modernos o flexibles. Tenti Fanfani incluye en la categoría "conservador" puntajes menores que 5 que resultan de la omisión de respuesta en algún o algunos ítems, casos excluidos del análisis de los datos sobre los jóvenes objeto de estudio, por ser su frecuencia insignificante.

Tabla 10: Jóvenes estudiantes del último curso del nivel secundario y docentes según su posición frente a prácticas sexuales y de pareja.

Prácticas	Juicio	Jóvenes			
		% total	% varones	% mujeres	% docentes
Convivir sin estar casados	Aceptable	54.0	54.0	53.9	51.0
	Indiferente	32.7	33.1	32.5	37.9
	Inaceptable	13.3	12.9	13.6	11.1
Divorciarse	Aceptable	41.6	37.2	44.6	54.3
	Indiferente	43.0	41.9	43.5	34.9
	Inaceptable	15.4	20.9	11.9	10.8
Tener una relación con una persona casada	Aceptable	10.9	18.9	5.6	13.8
	Indiferente	26.8	31.0	24.1	38.1
	Inaceptable	62.3	50.1	70.3	48.1
Tener relaciones sexuales sin estar casado	Aceptable	65.4	74.6	59.6	45.5
	Indiferente	25.3	17.4	30.3	42.8
	Inaceptable	9.3	8.0	10.1	11.7
Casarse solamente por civil	Aceptable	49.8	42.5	54.6	Sin datos
	Indiferente	39.0	43.3	36.1	Sin datos
	Inaceptable	11.2	14.2	9.3	Sin datos
Tener experiencias homosexuales	Aceptable	7.3	5.1	8.6	6.5
	Indiferente	28.3	13.4	38.0	32.5
	Inaceptable	64.4	81.5	53.4	61.0
Legalización del aborto	Aceptable	24.6	26.4	23.2	Sin datos
	Indiferente	22.0	25.1	20.1	Sin datos
	Inaceptable	53.4	48.5	56.7	Sin datos

Puede concluirse que:

- 1) Entre los jóvenes, la aceptación es la actitud más frecuente en tres de las prácticas examinadas: el convivir sin casamiento, las relaciones sexuales sin casamiento y el casamiento civil solamente. Las posturas de rechazo son mayoritarias respecto de la homosexualidad, las relaciones con personas casadas y el aborto. Respecto del divorcio, la indiferencia alcanza aproximadamente la misma extensión que la aceptación.
- 2) Los datos revelan que la posición de indiferencia alcanza una extensión importante en todas las prácticas. Conceptualmente, la indiferencia parece más afín a la aceptación que al rechazo. Aceptación e indiferencia podrían ser englobadas como actitudes "flexibles". Por otro lado, los ítems que muestran mayores porcentajes de aceptación muestran también mayores porcentajes de indiferencia. Podría pensarse que las respuestas de indiferencia expresan una aceptación encubierta o menos decidida, por lo menos en algunos casos.
- 3) Entre los jóvenes, al tiempo que se evidencia la tendencia a evitar las formalizaciones (casamiento, casamiento por la Iglesia), aparece como extendida la sujeción estrictas a las normas respecto de otras prácticas, que probablemente son percibidas como de un más ineludible y serio compromiso ético o personal: las relaciones con personas casadas, las experiencias homosexuales, el aborto y el divorcio.
- 4) Con la excepción de la convivencia sin casamiento, de aceptación mayoritaria entre los jóvenes y con parajo nivel entre varones y mujeres, el género se encuentra relacionado de manera importante con la extensión de estas valoraciones. Las posiciones de los varones parecen cercanas a lo concebido tradicionalmente como "propias" del género (mayor proclividad que las mujeres al sexo sin casamiento, por ejemplo). Las mujeres aparecen como más movilizadas e innovadoras en otros aspectos: no sólo el evitar las formalizaciones sino también el poder revisar y rehacer vínculos formales. En efecto, la aceptación del divorcio y del casamiento sólo civil entre ellas está notoriamente más extendida que entre los varones.
- 5) Las actitudes flexibles ante la homosexualidad están notoriamente extendidas entre las mujeres. Son propias de casi la mitad de ellas.
- 6) En comparación con los docentes los jóvenes muestran una mayor aceptación de las relaciones informales (sexo sin casamiento) pero también un más extendido rechazo de prácticas que implicarían actos moralmente más comprometidos: las relaciones con personas casadas, el divorcio y la homosexualidad.

La aceptación de las prácticas rotuladas como "modernas o flexibles" es algo más frecuente entre los estudiantes clasificables como éticamente relativistas y postmaterialistas. En cambio, el rechazo de las relaciones con personas casadas se encuentra en todos los casos.

b) La familia

En todos los países se asiste a un cambio en la constitución de las familias: la ruptura de los patrones tradicionales de su constitución, la volatilidad de los vínculos que las unen, la tendencia a evitar formalizarlos, las uniones de hecho en todos los NSE, la disminución de la gravitación del matrimonio religioso y aun del civil, las familias monoparentales y homoparentales, las parejas "cama afuera" y la mujer como progenitor único.

No obstante, los argentinos parecen estar satisfechos con la familia y la vida familiar y confían en la institución del matrimonio. La valoración positiva se viene extendiendo desde 1984. Las comparaciones internacionales muestran que estas posiciones están particularmente difundidas en Argentina (Carbollo, 2005).

Se considerarán en este apartado la importancia asignada a la presencia de ambos padres en el hogar, la aceptación de a) la decisión de la mujer de ser progenitor único y b) de la familia homoparental.

Con respecto de la presencia de ambos padres en el hogar, el relevamiento

de la WVS de 2006 muestra para la población argentina que quienes consideran necesaria la presencia de ambos padres en el hogar constituyen un 88.1% de la población.¹² Entre los jóvenes estudiados un 76.9% lo considera así. Aunque siendo la posición mayoritaria y superando con mucho el 50%, la proporción entre las mujeres es algo menor y lo es también en sectores de mayor NSE y mayor NE de la madre.

Casi la totalidad de los jóvenes que no aceptan el divorcio considera importante la presencia de ambos padres (91.7%). Pero también entre los partidarios del divorcio esta convicción es mayoritaria: 68.5% entre quienes lo aceptan y 79.4% entre los indiferentes frente al divorcio.

Respecto de la decisión de una mujer de constituirse en progenitor único (ser madre sin mantener una relación estable con un hombre) la onda 2006 de la WVS revela un 64.3% de personas que lo aprueba y un 28.5% que lo desaprueba (queda un 7.2% correspondiente a la respuesta "depende"). Entre los jóvenes el porcentaje de quienes lo consideran aceptable alcanza un 42.9%, los indiferentes constituyen un 30.3% y es inaceptable para un 26.8%.¹³ La acepta-

¹² El ítem utilizado en el presente estudio requería expresar el acuerdo en una escala de 5 posiciones (muy de acuerdo, bastante de acuerdo, no sé, bastante en desacuerdo, muy en desacuerdo) respecto del siguiente enunciado: "Los niños necesitan un hogar con ambos padres para crecer felices". En el relevamiento de la WVS del año 2006 la pregunta fue: "Si alguien dice que un niño necesita de un hogar con un padre y una madre para crecer felizmente, ¿tendería a estar de acuerdo o en desacuerdo?" Las respuestas posibles fueron: "tiende a estar de acuerdo"; "tiende a estar de acuerdo"; "no sabe".

¹³ El ítem utilizado requirió expresar la aceptación, indiferencia o no aceptación de "Que alguien sin pareja decida tener un hijo". La pregunta en el relevamiento de la WVS fue: "Si una mujer desea tener un hijo como madre soltera pero sin querer mantener una relación estable con un hombre, ¿lo aprueba o lo desaprueba?"

ción entre los jóvenes parece bastante menos extendida que en la población, aunque las actitudes flexibles suman un 73.2%. La aceptación de esta conducta es algo más extendida entre mujeres (se observa en casi la mitad de ellas) y no se encuentra relación con el NSE del hogar ni con el NE de los padres.

El acuerdo entre los jóvenes con la afirmación "Hay que permitir el matrimonio entre personas del mismo sexo" sólo alcanza al 23.4%, con importante proporciones de quienes dudan (31.8%) y de quienes no acuerdan (44.8%). No hay diferencias asociadas al NSE del hogar ni al NE de los padres pero sí al género: el acuerdo está algo más extendido entre mujeres y menos entre varones.

La aceptación de nuevas concepciones respecto de la familia parece más extendida entre los jóvenes postmaterialistas y relativistas.

c) Comportamientos que ponen en riesgo la salud

Los datos recabados se han resumido en la tabla 11.

Respecto del consumo excesivo de alcohol prevalecen actitudes flexibles, aunque más la indiferencia que la aceptación. Esta flexibilidad está notoriamente más extendida entre los jóvenes que entre los docentes.

Tabla 11: Jóvenes estudiantes del último curso del nivel secundario y docentes clasificados según su aceptación de prácticas que ponen en riesgo la salud.

Conductas	Juicio	% jóvenes	% docentes
Consumo excesivo de alcohol	Aceptable	21.1	7.3
	Indiferente	43.4	24.3
	Inaceptable	35.5	68.4
Consumo ocasional de marihuana	Aceptable	9.4	1.2
	Indiferente	20.4	5.7
	Inaceptable	70.2	93.1
Consumo de drogas duras	Aceptable	2.0	6.2
	Indiferente	8.2	8.3
	Inaceptable	89.8	85.5

ciones. La teoría del capital social de Putnam y la teoría del consenso de la democracia de Lijphart, establecen una conexión entre la efectiva gobernabilidad y las características particulares de las instituciones políticas y sociales de una sociedad. (p. 88)

Los argentinos están desilusionados de sus instituciones. La confianza viene decreciendo desde 1984 (con una meseta en los años 90 y una recaída después) respecto de la mayoría de las instituciones y particularmente respecto de las instituciones del Estado. Excepciones son las Fuerzas Armadas, que partían de un nivel muy bajo en 1984, la Iglesia y las organizaciones ecologistas (Carballo, 2005). La tabla 12 muestra los datos de los jóvenes, los docentes y la población general.

En los jóvenes que terminan los estudios secundarios predominan francamente las actitudes de poca confianza o desconfianza hacia las instituciones. A similares resultados conducen los datos de estudios previos sobre los jóvenes de nuestro medio (Carena et al., 2003). En esto no difieren en un grado importante de los docentes y de la población general.

Entre los jóvenes, las instituciones políticas son objeto de la más extendida desconfianza, muy por encima de cualquiera de las otras incluidas en el cuestionario. Es así tanto entre los jóvenes, como entre los docentes. Algo similar se constata en la población general.

Esto no parece ser meramente producto de una supuesta tendencia argentina a culpar a los políticos por todos los infortunios del país. Al menos

en el caso de los jóvenes, para los que en este trabajo se cuenta con los datos, la desconfianza está igualmente extendida entre quienes subscriben la proposición "El país no va a cambiar mientras tengamos estos políticos" y entre quienes ven como más correcto decir "El país no va a cambiar mientras los argentinos sigamos igual".

Siguen con altos porcentajes de desconfianza (que superan el 50%) instituciones del estado: en primer lugar la justicia, luego la policía y la administración pública. A similares resultados se llega en el estudio de Carena et al. (2003).

Carballo (2005) menciona la sensación de que el gobierno es poco eficaz para resolver cuestiones como la inflación, la desocupación, la pobreza, la inseguridad, la delincuencia, la falta de transparencia, el clientelismo. Los funcionarios son percibidos como poco inclinados a la austeridad y el sistema todo parece padecer graves dificultades para autodepurarse. Listhaug & Matti (1995) sostienen que la baja confianza en los gobiernos y sus instituciones muchas veces está asociada a altas expectativas por parte de la ciudadanía que esperan que los líderes políticos operen de forma eficiente y honesta.

En el panorama de desconfianza generalizada, los movimientos ecológicos constituyen una excepción pues respecto de ellos los sentimientos de confianza están extendidos a más de la mitad de los jóvenes que concluyen el secundario, de los docentes y de la población general. Además de los movimientos ecologistas la Iglesia genera una confianza notoriamente extendida.

Tabla 12: Jóvenes estudiantes del último curso del nivel secundario, docentes y población nacional según confianza en las instituciones.¹⁵

Institución	Jóvenes (docentes)			Población 2006
	Confía	No sabe	Desconfía	Confía
Justicia	18.5	8.3	73.2	19.8
Adm. pública ¹⁶	14.4	24.8	60.8	5.0
Iglesia	42.9 (56.4)	17.7 (29.9)	39.4 (13.7)	55.5
Policía	18.3	12.2	69.5	21.1
Sindicatos	17.2 (4.6)	30.4 (12.8)	52.4 (82.6)	7.0
Empresarios ¹⁷	20.9 (12.3)	31.8 (43.3)	47.3 (44.4)	24.0
FFAA	28.0	27.0	45.0	30.5
Mov. ecológ.	55.0	22.5	22.5	55.5
Prensa	23.0 (43.8)	19.1 (27.7)	57.9 (28.5)	35.3
Políticos	5.8 (2.8)	6.4 (7.9)	87.8 (89.3)	--
Parlamento	--	--	--	13.0
Partidos	--	--	--	7.6

La confianza en las empresas (especialmente las grandes) viene cayendo con, al mismo tiempo, una mayor orientación hacia la participación del Estado y un enfoque más crítico respecto a la competen-

cia, que se encuentran aun en los NSE altos y en los medios universitarios.

La desconfianza en las instituciones está parejamente generalizada en

¹⁵ La pregunta fue: "¿Cuanta confianza te despiertan estas instituciones de nuestra sociedad?". Las respuestas se expresaron en una escala de 5 posiciones: mucha, bastante, no sé, poca, ninguna. Las categorías que aparecen en la tabla incluyen: confianza: mucha y bastante; desconfianza: poca y ninguna. Las cifras entre paréntesis corresponden a docentes. En el caso de los docentes las preguntas correspondientes se hicieron en términos de sacerdotes, periodistas y sindicalistas.

Los datos sobre la población general (WVS) se originan en preguntas que son esencialmente las mismas utilizadas en el relevamiento de los jóvenes, excepto las relativas a las instituciones políticas. En la encuesta a los jóvenes, la pregunta aludió a "los políticos". Se ha asumido que las respuestas a esta pregunta expresan la actitud hacia "la clase política" y hacia las instituciones políticas.

¹⁶ El dato poblacional corresponde a 2001.

¹⁷ El dato poblacional está referido a grandes empresas.

todos los estratos de la sociedad y en todas las posiciones de las variables actitudinales.

Roles de género

Dice Carballo (2005):

Aunque las instituciones democráticas son anteriores al fenómeno de igualdad entre el hombre y la mujer, el mayor énfasis en la igualdad entre hombre y mujer es un componente central de la democratización [...] no es una consecuencia de la democratización sino parte de un importante cambio cultural que está transformando las sociedades industrializadas y que conlleva una creciente demanda de instituciones más democráticas. Los datos de la WVS parecen sostener la teoría de [...] que el proceso de modernización produce un cambio cultural que incentiva tanto el surgimiento de la mujer a la vida pública como el desarrollo de instituciones democráticas. (p. 86)

Las concepciones de los roles de varones y mujeres han cambiado en últimos 50 años, tras la caída de visiones rígidas sobre la división de trabajo entre marido y mujer y la mayor aceptación del trabajo en la mujer casada. Señala Carballo (2005) que los argentinos actualmente tienen una actitud

positiva hacia el cambio de roles de la mujer si bien con focos de resistencia entre hombres, personas de mayor edad y menor NED y NE. En esta cuestión, la Argentina se posiciona muy bien en la comparación internacional.

El trabajo de la mujer

El trabajo de la mujer es considerado importante o muy importante por el 85.4% de los jóvenes. En duda se encuentra 9.8% y afirma la carencia de importancia 4.7%.¹⁸ El género está muy relacionado con estas apreciaciones, como muestra tabla 13.

Las apreciaciones respecto del trabajo de la mujer se encuentran relacionadas con la aceptación o no de las prácticas relativas a la vida sexual, de pareja y familiar: el aborto, el divorcio, la convivencia sin casamiento, el concebir y criar un hijo sin mantener una pareja estable, las relaciones sexuales sin casamiento y el casamiento sólo por el civil. La aceptación de estas prácticas se asocia con el considerar importante el trabajo de la mujer. Este patrón de relaciones resulta pertinente solamente para comprender la posición de los varones. Las mujeres, en esto, presentan un alto grado de consistencia; la inmensa mayoría de ellas valora el trabajo, cualquiera sea la posición que adopten respecto de otras cuestiones.

¹⁸ El indicador utilizado fue la expresión del grado de acuerdo o desacuerdo con la siguiente afirmación: "Es importante que la mujer trabaje y no sea sólo ama de casa". Se utilizó una escala de 5 posiciones, entre "Muy de acuerdo" y "Muy en desacuerdo".

Tabla 13: Jóvenes estudiantes del último curso del nivel secundario clasificados según sexo e importancia asignada al trabajo de la mujer.

	Importante	En duda	S/import.	Total
Varones	76.0	16.1	7.9	100.0
Mujeres	91.5	5.9	2.6	100.0
Total	85.5	9.8	4.7	100.0

Entre los jóvenes varones, la valoración del trabajo femenino está más generalizada entre los postmaterialistas.

El ítem "Si los empleos son escasos se debería dar prioridad a los hombres antes que a las mujeres", por la condición que introduce, permite evaluar las actitudes hacia el trabajo de la mujer de forma más estricta. El 73.1% de los jóvenes rechaza esta afirmación (15.9% dudan y sólo un 11.0% acuerdan). En la población general, en 2006, la rechaza un 58.5% (acuerda un 27% y da otras respuestas un 13.8%).

La mujer en posiciones de conducción

Los jóvenes encuestados en el presente estudio expresaron su grado de acuerdo o desacuerdo con la afirmación "En general los hombres dirigen las empresas mejor que las mujeres".¹⁹ Los datos se presentan en la tabla 14.

La introducción del poder en el planteo altera las valoraciones del trabajo de la mujer. Entre los jóvenes varones predominan las dudas acerca de la capacidad de la mujer en los roles de conducción, en una medida notablemente superior que en la población general. Y, aunque entre las mujeres una quinta parte duda, el 75% de las jóvenes, expresa la certeza de la igualdad (¿y quizás superioridad?) en esta materia.

En la población general en 2006 también se constata la asociación con el género, ya que esa posición es sostenida por el 82.2% de las mujeres mientras que entre los hombres la mayoría (67%) suscribe lo contrario.

La relación con el NSE del hogar y NE de padres parece ser diferente según cuál sea el género del joven interrogado. Entre las jóvenes la aceptación de la mujer en posiciones de conducción está cada vez más extendida a medida que el NSE del hogar y el NE de

¹⁹ En el relevamiento 2006 de la WVS el ítem utilizado fue: "Los hombres son mejores ejecutivos que las mujeres".

Tabla 14: Jóvenes estudiantes del último curso del nivel secundario y población nacional según acuerdo o desacuerdo con la afirmación: «En general, los hombres dirigen las empresas mejor que las mujeres».

	Jóvenes			Población 2006
	Total	Varones	Mujeres	
Acuerdo	16.9	33.6	6.2	22.2
Duda	28.3	42.5	19.1	9.7
Desacuerdo	54.8	23.9	74.7	67.9

los padres son más elevados. Entre varones, la situación no es tan clara aunque puede decirse, al menos, que entre aquellos que provienen de hogares de NSE superior el recelo hacia la mujer en roles de conducción aumenta notablemente. Asimismo, entre los varones se constata que la posición postmaterialista se asocia a actitudes más favorables hacia la mujer en cargos de conducción.

Resumen de las principales conclusiones

Si se analizan las valoraciones de los jóvenes que están finalizando la escuela secundaria en términos de materialismo-postmaterialismo se encuentra a más de la mitad de ellos en una posición mixta y a un 20% en la postmaterialista. Esta aparece como bastante más extendida entre ellos que en la población general.

Los resultados son congruentes con los encontrados en numerosos paí-

ses de Occidente y otros como Japón: la razón de postmaterialistas a materialistas se incrementa con el tiempo y en los grupos etáreos más jóvenes. Entre estudiantes la prevalencia del postmaterialismo es especialmente notoria; de hecho, estos valores habrían tenido su primera expresión en grupos estudiantiles de sociedades postindustriales.

En el presente estudio el postmaterialismo se ha mostrado relacionado con la adhesión a las posiciones valorativas respecto de una variedad de cuestiones, desde las éticas a la concepción de los roles de género. Así por ejemplo, entre los jóvenes postmaterialistas están más extendidas las posiciones modernas respecto de las relaciones de pareja y la aceptación de nuevas concepciones respecto de la familia. Entre los jóvenes varones la valorización del trabajo femenino y la aceptación de la mujer en roles de conducción están más generalizadas entre los postmaterialistas.

La significación de todo esto queda clara en el siguiente párrafo de Carballo (2005):

Para Inglehart (2004) las sociedades donde existen inseguridad y rigideces en la autonomía intelectual y social, tienden a ser menos tolerantes con la diversidad cultural y a experimentar una menor confianza [...] Por otro lado, en sociedades postindustriales, donde existen altos niveles de seguridad y autonomía individual y se percibe la supervivencia como garantizada, las personas son más tolerantes, confían más en el prójimo, son más activas cívicamente y suelen ser más autónomas al expresarse. En este tipo de sociedades hay mayor énfasis en el medio ambiente, en la igualdad entre el hombre y la mujer y mayor demanda por participar en decisiones de la vida política y económica. (p. 167)

El 90% de los jóvenes que están finalizando el nivel medio son desconfiados. Probablemente ese porcentaje supera al de la población general.

Este resultado es preocupante. Los datos disponibles muestran que la desconfianza en el prójimo se asocia a actitudes carentes de solidaridad y altruismo y con la aceptación de conductas que implican la transgresión de valores éticos.

Dice Inglehart (1988):

Almond y Verba [...] concluyeron que la confianza interpersonal es un prerrequisito para la formación de asociaciones secundarias, lo que a su vez es esencial para la efectiva participación política en una democracia amplia. Un sentido de confianza se requiere también para el funcionamiento de reglas de juego democráticas. (p. 1204)²⁰

También según Inglehart (1990) las sociedades con alta confianza entre ciudadanos son más prósperas económicamente, institucionalmente más estables, con más apoyo a la democracia y mayor participación política y voluntaria.

Carballo (2005), siguiendo a Parson, indica que la confianza reduce los costos de transacción y promueve la cooperación, siendo un elemento esencial en el establecimiento del orden social y el crecimiento económico. La interacción reiterada entre miembros de diferentes grupos previene el oportunismo y el engaño, establece vínculos de buena fe entre las partes, previene las actitudes de búsqueda de ventajas, reduce la búsqueda de influencias y la corrupción.

Casi el 60% de los jóvenes que finalizan el nivel secundario parece adherir a concepciones relativistas en sus valoraciones éticas.

²⁰ Traducción de los autores. Texto original en inglés: "Almond and Verba [...] concluded that interpersonal trust is a prerequisite to the formation of secondary associations, which in turn is essential to effective political participation in any large democracy. A sense of trust is also required for the functioning of the democratic rules of game".

Dice Carballo (2005):

Por un lado esta suerte de relativismo es consistente con una sociedad tolerante. Pero, por otro, es difícil construir reglas duraderas en diferentes campos (desde lo político hasta lo económico) si las percepciones de bien-mal cambian permanentemente según las circunstancias. Un sistema demasiado rígido genera tensiones en los momentos de dificultades, que pueden derivar en inseguridad. Pero los cambios frecuentes generan otra forma de inseguridad, la del futuro imprevisible. (p. 259)

En el presente trabajo, el relativismo se ha mostrado relacionado con la adhesión a una serie de posiciones valorativas como, por ejemplo, las relacionadas con cuestiones de ética pública (posiciones cívicamente menos responsables) y privada (posiciones más modernas sobre las relaciones de pareja y aceptación de nuevas concepciones entorno a la familia).

Si se entiende el individualismo como una asumida despreocupación por los demás se clasifica de este modo a sólo un 20% de los estudiantes que terminan la escuela secundaria. No parece justo entonces caracterizar de esta manera a todos los jóvenes que interesan en este estudio.

Si el individualismo se entiende como el preferir actuar por cuenta propia y no a través de organizaciones, puede decirse que casi la mitad de los jóvenes que se declaran altruistas se encuentra en esta categoría. Los datos sugieren la hipótesis de que esta actitud podría originarse en la desconfianza generalizada hacia las instituciones.

El rechazo de las conductas transgresoras de preceptos cívicos es, por cierto, la posición más extendida entre los jóvenes. Sin embargo, respecto del cohecho y la evasión fiscal los jóvenes aparecen como algo más flexibles y tolerantes que las generaciones precedentes.

Respecto del trabajo, los porcentajes correspondientes a posiciones éticamente flexibles son importantes. Las vinculadas con la consecución de un puesto de trabajo se explican por la historia reciente. Tenti Fanfani (2005) sugiere que las relacionadas con la simulación para obtener ventajas en el puesto alcanzado probablemente se explican por factores más culturales que económico-sociales.

Entre los jóvenes que están finalizando el nivel medio de enseñanza casi un 65% preconiza una disciplina en la escuela más rigurosa. El repudio del "bulling" es muy general (casi el 75%), aunque la indiferencia está bastante extendida. Casi la mitad de los jóvenes próximos a graduarse reconocen que han cometido plagio de material de Internet por lo menos una vez y casi un 15% dice hacerlo a menudo.

Respecto de las relaciones sexuales y de pareja aproximadamente la mitad de los jóvenes próximos a graduarse pueden describirse como "eclécticos" y casi otra mitad como "modernos o flexibles". Muy pocos adhieren a posturas calificables como "tradicionales".

Se manifiesta la tendencia evitar las formalizaciones (casamiento, casamiento por la Iglesia). Entre las mujeres la aceptación del divorcio y del casamiento sólo civil está notoriamente más extendida que entre los varones.

Se observa una vigencia relativamente mayor de normas tradicionales respecto de las relaciones con personas casadas, las experiencias homosexuales, el aborto y el divorcio.

Como señala Inglehart (1990), a pesar de que en la sociedad contemporánea ha flexibilizado sus formas, el rol de la familia es todavía importante.

Entre los jóvenes estudiados casi el 80% considera que es importante la presencia de ambos padres en el hogar para que los niños crezcan felices. Casi un 45% considera aceptable la decisión de una mujer de constituirse en progenitor único (el porcentaje es algo mayor entre las mujeres). El matrimonio entre personas del mismo sexo es aceptado sólo por algo menos del 25% de los jóvenes.

Respecto del consumo excesivo de alcohol prevalecen actitudes flexibles, aunque más la indiferencia que la aceptación. El consumo de marihuana, aun ocasional, es objeto de mayoritario rechazo entre los jóvenes pero, como en el caso del alcohol, la flexibilidad y la aceptación están extendidas. Las posiciones valorativas tolerantes se reducen en mucho cuando se trata de drogas duras. La distinción entre drogas duras y blandas parece vigente.

Entre los jóvenes que finalizan los estudios medios se encuentra un 77% que acuerda con el priorizar la protección del medio ambiente por sobre el

desarrollo económico, un porcentaje muy cercano al informado para la población del país.

En los jóvenes que terminan los estudios secundarios predominan francamente las actitudes de poca confianza o desconfianza hacia las instituciones. Las de naturaleza política son objeto de la más extendida desconfianza. Le siguen los organismos del Estado. En cambio es muy frecuente la confianza en las organizaciones ecologistas y, en menor grado, hacia la Iglesia.

El trabajo de la mujer es considerado importante por el 85% de los jóvenes, pero hay reservas entre los varones. Sin embargo, la introducción del poder en el planteo hace que entre ellos surjan las dudas acerca de la capacidad de la mujer en los roles de conducción.

La pregunta sobre una posible relación entre las posiciones valorativas de los jóvenes a punto de egresar y el sector de gestión del establecimiento donde estudiaron parece legítima. La respuesta es que no se constatan esas relaciones. En poquísimas situaciones los resultados alcanzan significación estadística pero las diferencias son muy pequeñas y las asociaciones no sistemáticas. Por esta razón se las ha ignorado.

Original recibido: 04-06-2010

Original aceptado: 05-07-2010

Referencias bibliográficas

Banco Alemán. (1999). *Los jóvenes hoy. Segundo estudio sobre la juventud en Argentina. Tendencias y perspectivas en la relación entre jóvenes, estado y sociedad en las puertas del nuevo milenio*. Buenos Aires: Planeta - Deutsche Bank AG.

Carballo, M. (2005). *Valores culturales al cambio de milenio*. Buenos Aires: Editorial Nueva Mayoría.

Carena, S., Grasso, L., Pisano, M., Tessio, A., Paladini, M. A., Robledo, A. et al. (2003). *Intereses, costumbres y valores de la juventud cordobesa. Una exploración en estudiantes del último año de la escuela media*. Córdoba: Facultad de Educación de la Universidad Católica de Córdoba.

Grasso, L. & Robledo, A. (2010). ¿Qué piensan los jóvenes acerca de la escuela? La opinión de los estudiantes que finalizan el nivel secundario. *Diálogos Pedagógicos, año VIII, N° 15*, 13-36.

Inglehart, R. (1988). The Renaissance of Political Culture [Versión electrónica]. *American Political Science Review*, 82, n° 4, 1203-1230.

Inglehart, R. (1990). *Cultural Shift in Advanced Industrial Society*. Princeton: Princeton University Press.

Listhaug, O. & Matti, W. 1995. Confidence in political and private institutions. En H. D. Klingemann & D. Fuchs (Eds). *Citizens and the State. Changing Public Attitudes toward Government in Western Europe* (pp. 204-217). Oxford: Oxford University Press.

Tenti Fanfani, E. (2005). *La condición docente. Análisis comparado de Argentina, Brasil, Perú y Uruguay*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.